

EL TEMPLO PEDIDO POR LA VIRGEN DE GUADALUPE SIGNO, MISTERIO DE COMUNIÓN Y DE MISIÓN.

PRESENTACIÓN

Ing. Tebaldo Mureddu

P. Prisciliano Hernández Chávez, CORC.

Adentrarse en el Acontecimiento Guadalupano es fascinante. Es un acontecimiento histórico y sobrenatural; llena de contenido todo un símbolo de nuestra identidad nacional, no solo de la devoción de nuestro pueblo, sino es un hecho que habla de nuestros orígenes y nos proyecta a ser una nación abierta a todos los pueblos para poder ofrecer la civilización del amor en nuestro tiempo con el estilo y espíritu abrevado en el Tepeyac.

Podemos ser el pueblo que promueva la síntesis cultural, de los logros científicos y humanistas de nuestro tiempo, con la sabiduría cristiana tamizada por la Santísima Virgen María de Guadalupe, a quien no podemos dejar en el ámbito de mera devoción popular; estamos llamados a desentrañar toda su riqueza a nivel planetario.

De aquí la importancia de acudir al centro y al núcleo de nuestra identidad como nación, desde el Acontecimiento de Guadalupe-Tonatzin, para no solo estar informados, sino para percibir el amor de Dios derramado por la Flor y Canto del Tepeyac, Santa María de Guadalupe; para entenderlo, reflexionarlo, hacerlo nuestro: pensamiento de nuestro pensamiento, afecto de nuestro afecto y compromiso de compromisos, aliento de nuestro aliento. Por eso es necesario englobar el amor y el conocimiento para ser capaces de asumir nuestra verdad; estar potenciados para

afrontar los retos frente a nuestro quehacer histórico desde Dios el " Dador de la Vida ", el Dios de nuestra fe, quien en nuestra tierra nos ofrece el gozo del misterio permanente de su amor a través del misterio del amor tierno y delicado de nuestra Madre, "Hogar-Hoguera " de nuestra Verdad.

Desde Guadalupe se puede fundamentar un compromiso en relación a la comunión-comunidad con el tú divino y el tú humano. Humanizar el entorno con la impronta guadalupana es hacer que el Evangelio sea semilla de cultura, de convivencia, de justicia: ser más, para servir mejor y amar óptimamente, para poseer la excelencia de la felicidad. Edificar en corresponsabilidad la civilización del amor es el reto cierto y auténtico de Guadalupe; es nuestro reto hoy. Ser guadalupano significa más allá de los actos piadosos, -sin prescindir de ellos-, es un modo de ser, un modo de pensar, un modo de estar en la realidad en proactividad para humanizar nuestro entorno.

En esta noche se nos hablará de un aspecto esencial en el mensaje de la Virgen de Guadalupe. El Templo que Ella nos pidió, más allá de una ermita de adobe o un palacio majestuoso, de ser un lugar entrañable de encuentro entre la Madre y los hijos; su petición tiene un trasfondo que ha de ser pensado en las categorías mexicas y en las categorías teológico-bíblicas. El Templo es un signo que nos lleva al misterio de la plena comunión con Dios y con los hermanos; Templo que exige la misión de convencer e invitar a vivir este proyecto del Dios vivo: que El esté habitando en nosotros y nosotros en El.

1. Introducción.

-P.Prisciliano Hernández Chávez, CORC.

Luis María Martínez, Arzobispo Primado de México de 1951 a 1956, escribió una obra intitulada “María de Guadalupe”; en ella nos dice “*¿Vislumbramos el misterio? Pero ya lo he dicho, que el deseo de María no es únicamente que se le edifique un templo material; el anhelo de su corazón va más adelante: quiere un templo espiritual, formado por los coazones y por las almas de todos los mejicanos(sic). Este templo es simbólico, es la preparación y la figura del espiritual*”¹. El P.Enrique Amezcua lo escuchó de sus propios labios. Estas palabras le llegaron al corazón y lo asumió como una misión en todo lo que realizó: edificar el Templo Vivo. Los PP Operarios somos herederos de este anhelo de Nuestro Fundador. Más allá de su aspecto devocional y testimonial, el presente trabajo se ofrece como una reflexión teológica sobre la Espiritualidad del Templo. Un tema eminentemente eclesiológico: eclesiología de comunión. El templo es un significante; su significado es el misterio de comunión con el Dios densamente uno en la esencia y trino en las personas y el ser y la misión de la Iglesia, por decisión del Padre, por la obra del Hijo y por la acción permanente del Espíritu Santo. La significación, que une un significante y un significado, será la que realice cada pastor, evangelizador, catequista, cada cristiano-católico, para entender su quehacer en la Iglesia.

2. Concepto de Teología.

La teología es el quehacer humano de quien tiene fe, en orden a profundizar cada vez más el misterio de la revelación divina. Implica el binomio quehacer humano” y “revelación divina”. En cuanto quehacer humano la teología es limitada y posee acotamientos propios de la condición humana y de su condición histórica.

3. Método Teológico.

¹ MARTINEZ, Luis María, Arzobispo Primado de México “María de Guadalupe”, 5ª ed La Cruz México 1981, p. 215.

Para llegar más o menos a una síntesis coherente en la profundización de la revelación es necesario precisar el método a seguir.²

En la Sagrada Escritura y en la teología de los Padres se utiliza con predilección el método histórico- salvífico. Este permitirá una profundización en las intervenciones salvíficas en la Historia, las cuales culminarán en la Teología del Templo.

Con la destrucción del Templo de Jerusalén la teología judía y la teología cristiana de fines del siglo II, como la teología germánica de la edad media, utilizarán el método alegórico-simbólico. Se empieza a perder en la teología la conexión con lo histórico salvífico. Como reacción a los excesos simbólico-platónico, desde el siglo XII hasta entrado el siglo XX se habrá de imponer el método filosófico-metafísico, para asegurar lo real, objetivo-ontológico. La influencia fenomenológica en la teología antecederá en el campo protestante y después de la segunda guerra mundial se manifestará en la teología católica.

El impacto del método fenomenológico en la filosofía y en la teología, anejo a la valoración de la dimensión histórica del ser humano como una dimensión esencial, los movimientos litúrgico y bíblico, y la teología mística de Odo Casel, permitirán en los tiempos del Concilio Vaticano II revalorar el método histórico salvífico en la teología católica contemporánea.

Para nuestro propósito, la asunción del método histórico salvífico nos permitirá profundizar en este tema entrañable del Templo Vivo, -prefiero llamarlo en lugar de vivo, vivificante por su dinamicidad-, pues sintetiza la espiritualidad de los Operarios del Reino de Cristo, a nivel de imagen o si preferimos de signo.

4.La Revelación Progresiva de Dios y sus Intervenciones Salvíficas en Orden a Instaurar su Presencia entre los Hombres.³

² Cf AUER, Johan "Sacramentos, Eucaristía", Herder, Barcelona 1975, p.161-170. Cf ALSZEGHY, Zoltan y FLICK, Mauricio "Cómo se hace teología"; cf BOB, Clodovis "teoría del método teológico", México 2001; cf LONERGAN, Bernard ", ed. Sígueme, Salamanca 2006, 4ª edición.

³ Cf CONGAR, Yves Marie "El Misterio del Templo", ed Estela, Barcelona 1964

4.1. El Drama del Paraíso.

El drama del paraíso es el telón de fondo de toda la historia de la salvación. Evoca la presencia familiar de un Dios cercano a nuestros primeros padres (Gén 2,5ss.3,1ss). Se rompe la comunión. Dios estará lejano.

4.2 Presencia de Dios en el Tiempo de los Patriarcas.

Dios interviene en la vida de los Patriarcas. Son nómadas que encuentran a Dios en tal lugar o en otro y ahí donde plantan sus tiendas erigen una estera o un altar. Por parte de Dios y de los Patriarcas Abrahán, Isaac o Jacob, existe una especie de fidelidad a ciertos lugares: Siquem, Betel, Bersabé...

4.3 La presencia de Dios en el Exodo.

Moisés tuvo una experiencia singular de la presencia de Dios como viviente y activo. Le revela su voluntad sobre Israel en términos de Alianza que constituirán a Israel en Pueblo y Pueblo de Dios.

4.4 Del Santuario del Desierto al Proyecto Davídico del Templo.

Tras del establecimiento de Israel en la tierra prometida, el santuario se fijó sucesivamente en varios lugares: Guilgal, Siquén y Siló (Jos 8,30-35)24,1-28; 1Sam 1-4). En ellos conserva su configuración nómada.

Después de la conquista de Jerusalén y de su transformación en la capital del Reino, David concibe la idea de trasladar el Arca y albergarla en un gran Templo (2Sam 7,11-4). Dios en principio se opone al proyecto. En premio a su amor, Dios le hace la gran promesa mesiánica: no será David el que le construya la bet- casa a Yahvé, sino Yahvé le edificará a David una bet-dinastía (2Sam 7,5-17).

4.5 El Templo de Salomón.

Dios manifestó su complacencia al bajar su gloria en forma de nube, signo de su presencia, en el Templo edificado por Salomón. Desde el día de la dedicación del Templo de Jerusalén, este será el centro de toda la vida de Israel, será objeto de amor para todo israelita.

4.6 Los Profetas y el Templo.

A través de los profetas, Dios fiel a su estilo de revelación progresiva, va purificando la idea del Templo y del culto que tiende a hacerse más interior.

Es a Yahvé a quien se debe de buscar (Jer. 7,1-15).

Ezequiel anuncia un tiempo en el cual Jerusalén conocerá una presencia especial de Yahvé porque Yahvé reinará sobre ella (37, 24-28).

4.7 Jesucristo, Templo Mesiánico.

La revelación más profunda y misteriosa sobre el Templo la expone Jesús, después de la expulsión de los vendedores en respuesta a la interrogación de los judíos. Le piden las señales para actuar así (Jn 2,18). *“Destruid este templo y en tres días lo reedificaré”*. Habla del templo de su cuerpo. Anuncia su pascua, la verdadera señal que se habrá de convertir en signo permanente de su presencia: Eucaristía, misterio de inmolación, misterio del templo mesiánico vivificante: la máxima revelación, la máxima acción- su entrega pascual, su donación permanente como inmolado y glorificado.

De este modo nuestro Templo-Jesús, es un Templo dinámico: la pascua de Cristo; Jesús se entrega filialmente y el Padre lo glorifica y convierte a su Costado glorificado en comunicador del Espíritu Santo.

Con El se da la máxima presencia y con El se da la máxima comunión. Él es la Alianza, Él es La Promesa, el Amén de Dios, el Cumplimiento.

4.8 El Cristiano y la Iglesia, Templo Espiritual.

En las cartas apostólicas se da la extensión del Templo Mesiánico a la misma Iglesia, a la comunidad de los fieles (1Cor 3,1-16; 2Cor 6,16-18; Ef 2, 14-19).

Este tema aparecerá sin cesar en los Padres de la Iglesia.

4.9 Templo Escatológico o Plenitud Escatológica de la Presencia de Dios.

Apocalipsis 21,22: *“no vi ningún templo en la ciudad, pues el Señor Dios todopoderoso y el Cordero son su templo”*. Esta es la última palabra de la revelación sobre el misterio del Templo que es el misterio de Dios.

Que Dios sea nuestro templo quiere decir una inhabitación mutua, lo que es verdadero en la eternidad de las relaciones del Padre y del Hijo *“todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío”* (Jn 17,10).

En adelante, con las debidas proporciones de participación, se habrá de realizar esta comunión-Templo-divinidad con el Padre y los hijos adquiridos por la Sangre del Cordero y desde la comunión con Él, pues nadie va al Padre si no es por Él.

No existe pluma más autorizada para estos campos, que san Juan de la Cruz. Su texto es atrevido y puede ser ocasión para que se vea el alcance del Templo Vivo, signo, misterio y misión de comunión: El misterio de la Santísima Trinidad tal cual es, generación del Hijo, espiración del Espíritu Santo, se da en el alma que recibe *“la comunicación del Espíritu Santo, para que ella espire en Dios la misma espiración de amor que el Padre espira en el Hijo y el Hijo en el Padre, que es el mismo Espíritu Santo... Porque eso es estar –el alma- transformada en las tres Personas en potencia – Padre-y Sabiduría-Hijo- Amor-Espíritu Santo, y en esto es semejante el alma a Dios, y para que pudiese venir a esto la creó a su imagen y semejanza”* (Cántico 39,3-9).

4.10 La Santísima Virgen María y el Templo.

Ella misma es Templo de Dios porque engendró a Cristo; lo llevó desde su concepción virginal por obra del Espíritu Santo, hasta su nacimiento. Es pues el primer Santuario de Dios en la tierra. Es el Arca de la Nueva, ante cuya presencia salta de gozo Juan el Bautista y hace exclamar a Isabel *“¿de dónde a mí que la Madre de mi Señor venga a verme?”* (Lc 1,43).

5. El Templo en el Gran Acontecimiento del Tepeyac.

A través de los números anteriores hemos intentado asentar la centralidad del misterio de la salvación como misterio del Templo, signo de la progresiva presenciarización de Dios, como aparece en las Sagradas Escrituras.

Nos hemos percatado de las constantes del binomio indivisible: intervención-morada, de acción salvífica revelante y localización progresiva de la presencia de Dios en una cierta dialéctica de avance. El en parte “ ya sí y todavía no” del Templo Signo hasta la consumación de la acción salvífica.

Por el Templo Vivificante-Pascua de Cristo nos hace su “corporeidad” para que en el Espíritu Santo seamos el Templo Viviente pleno.

A partir de ahora relacionaremos esta parte con el Templo pedido por la Santísima Virgen en el Tepeyac. Consideramos que es la petición suprema o el contenido sustancial del mensaje del Tepeyac.

5.1 Contextualización del Acontecimiento del Tepeyac en Clave Bíblica.

En México el gran Acontecimiento del Tepeyac habrá de dar “rostro y corazón” –in ixtle in yolotl- a los que estaban sometidos al horror de la conquista, de las pestes y de la ignorancia no culpable, sino que eran pobres de corazón, macehuali, para asumir en plenitud su condición de Hijos de Dios. La identidad del cristianismo en México, pasa por el Tepeyac.

El Dios de la Revelación es fiel a su estilo: en el Tepeyac con Santa María de Guadalupe se adapta a la condición cultural de los mexicas, el *synkatábasis*, abajamiento benevolente en lenguaje de san Juan Crisóstomo, dejando sentir con toques inculturados sus acentos bíblicos. ¿Cuáles?

5.1.1 María Mujer-misterio, María Mujer-signo, María- Mujer Icono.

En el Tepeyac, lo que dice el Apocalipsis, aparece, Icono viviente, la Mujer Signo y además se presencializa Icono en el ayate de Juan Dieguito. Las palabras, las acciones de Santa María se densifican y se conservan en el amoxtli-códice del Dador de la Vida, del Dios Tlacuilo-Pintor: “Tu alma está viva en la pintura...”

5.1.2 Estructura del Género Literario de las Anunciaciones de Nacimientos y de Vocaciones.

NARRACIONES VOCACIONES	Gén 17-18 ISAAC	Ex 3-4 MOISÉS	Jue 6 GEDEÓN	Jue 13 SANSON	Lc 1, 5-25 ZACARÍAS	Lc 1, 26-38 MARÍA	Nican Mopohua⁴ JUAN DIEGO
ANGEL	17,1; 18,1	3, 2-12	6, 12	13, 3	1, 11	1, 26-28	
VIRGEN DE GUADALUPE							12
TURBACION SORPRESA	17, 3; 18,2		6.22-24	13, 20-22	1,12	1,,29	8-11
MENSAJE	17,14- 16;18-10	3, 7-10	6,14	13,3.5.7	1, 13-17	1, 30-32	26-33
OBJECION	17,17 8, 10-12	3,11-13 4,1.10.1 3	6, 15		1,18	1, 34	54-56
CONFIRMACION POR UN SIGNO	17,19; 18,13	3,42 4.2.9-17	6,16-21	13,20	1, 19-20	1,36-37	58. 120 126,137

5.1.3 Los personajes que intervienen: llevan el nombre de Juan.

Tanto en la cultura hebrea como en la mexicana el nombre indica el ser o la misión que habrán que desempeñar.

⁴ Numeración del N.M. de Mario Rojas Sánchez, o.c.

Es curioso que los que intervienen en el acontecimiento del Tepeyac sean Juanes: Juan Diego, Juan Bernardino, Juan de Zumárraga, Juan González, el traductor. Juan, significa Dios se apiada, o Dios tiene “hana” o “amor benevolente “por los pobres.

Los diálogos María de Guadalupe-Juan Diego, nos evocan los diálogos María-Juan Evangelista:

5.1.4 La Edificación del Templo o de la Casita Sagrada dentro de la Apostolicidad: fidelidad a los sucesores de los Apóstoles.

Juan Diego no es el vidente que actúa por su cuenta, ni se pone al margen de la Jerarquía. Santa María de Guadalupe le pide expresamente la colaboración de la Jerarquía, en la persona del Obispo Fray Juan de Zumárraga para la edificación de la “Casita Sagrada”.

Por otra parte esa ambientación bíblica ¿es sólo un adorno?. Sería minimizar el acontecimiento del Tepeyac y el plan de Dios. Por tanto la petición del templo en el Tepeyac, amén de su interpretación en clave indígena, la tenemos que hacer en clave teológica y por tanto en su perspectiva histórico- salvífica que hemos desarrollado en la primera parte.

Por María y por la Iglesia, jerarquía y laicos, la humanidad puede ser edificada Templo de Dios en la totalidad de fenómeno humano.

6-El Evangelio en clave mexicana.

Santa María se presenta como la Madre de Dios; de ese Dios con los atributos o aspectos que en su cosmovisión monista daban a Ometéotl o la divinidad dual o la plenitud del uno divino en dos.

Es Ella quien por beneplácito de Dios es en el tiempo, su Madre. Su misión será darlo en su mirada y lo presencializa en su Imagen: por eso lo propio sería decir mariofanía –teofánica o teofanía –mariofánica, aunque suene cacofónico en la expresión, no en su sentido, que es verdadera síntesis de contenido.

Los signos teológicos que certifican los mensajes de Dios, como son el signo histórico o la profecía, el signo cósmico o el milagro; el signo testimonial o el “amaos como yo os he amado”, en principal lugar será la Pascua de Cristo, clave interpretativa de toda la Escritura: El mismo es la profecía, el milagro y el signo testimonial.

Las flores y cantos que vienen del cielo y aparecen en la tierra árida y triste de un pueblo que ha perdido su identidad, su razón de ser y su misión. Son prueba inculturada. Ya no son ellos los que van a Dios a través de las flores y los cantos: es Dios quien se acerca a ellos para certificar su presencia entendible desde sus categorías. Más aún, las flores y los cantos permanecen en el Icono Santo: María es la flor y ese canto donde mora la Sabiduría, Luz, Jesucristo.

La clave interpretativa fundamental del icono guadalupano serán las manos en postura orante para la mentalidad occidental, que constituyen el signo dual del nahui ólín, síntesis de los principios que estructuran su cosmovisión.

Juan Diego, por elección y mandato de la siempre Virgen (Incequizca Ichpochtli-Doncella entera), Flor y Canto de Dios, llega a tener el corazón enyoteotl-endiosado; por eso su pensamiento, palabra-aliento, acción, lo llevarán a llenar de Dios las cosas: será el tlamatini.-catequista, que con Santa María cambiará el rostro-corazón (in ixtle in yolotl), hará personas, a indígenas y españoles a desarrollar su personalidad humano-cristiana. A ser ellos mismos Casa de la Luz, Casa del Amor, Icono vivo del amor de Dios.

7.Conclusión.

El Templo Vivo es Uno: la convergencia de comuniones o de las Personas Divinas entre sí, con Santa María, con los redimidos.

El Cordero Inmolado y glorificado, Eucaristizado, el Cordeo Omnipotente y que está de pie, ha sido el principio, el camino, la piedra angular para edificar el Templo de Dios entre los hombres, para restaurar la comunión perdida.

El Espíritu Santo, Santo Pnuma se nos da por la pascua que celebra y actualiza la Iglesia y así la humanidad pueda ser Corpus Christi. Por la Iglesia, Cristo informa de PNUMA-ESPIRITU SANTO el todo humano.

El designio de Dios ha sido la comunión con El, no sólo en el tiempo sino en la Eternidad.

La síntesis de la máxima intervención de Dios es el Templo Vivo-Vivificante. Bajo cierto aspecto es la Eucaristía, Pascua de Salvación, Pascua de comunión. La humanidad se hace Iglesia Cuerpo de Cristo y así se hace Templo de la Trinidad. La Eucaristía, centro y culmen de toda la vida cristiana, hace que la Iglesia sea “la multitud aunada por la Trinidad”,-en dicho de san Cipriano-, celebra, presencializa esta realidad maravillosa.

Si no hay participación en la Pascua del Señor no se está cumpliendo la voluntad de Santa María de Guadalupe.

La Eucaristía tiene dimensiones cósmicas: por medio de este misterio admirable se da la cristificación del universo, se realiza la recapitulación de todas las cosas para que sean alabanza cristial al Padre.

Por medio de la Eucaristía se realiza la comunión de Dios por el Cordero. El Estará todo en todos y por el Cordero Inmolado el todo de Dios estará en todos.

La alabanza y la adoración de este Templo ha de ser al Padre en el Espíritu, por Cristo, con El y en El, ahora y por los siglos de los siglos. Luego, es el Reino de Cristo. Amén.

CONFERENCIA DADA EN EL TEMPLO EXPIATORIO DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE LA MISERICORDIA. Mayo 11 del 2018.